

*Estructura socio-espacial y narrativa social
en Centro Habana.*

La subjetivación de formas capitalistas en Cuba

Lizette Mora

INSTITUTO DE INVESTIGACIONES SOCIALES
UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ABSTRACT

The adoption of capitalist forms in Cuba is susceptible to observation at both objective and subjective levels, in the social-spatial structure and narrative of its inhabitants. The distribution and occupation of space, as well as the ownership and conditions of housing, are articulated with class and social origin, skin color, consumption capacity as well as income level. This, together with the category of "private property" that operates as a structuring principle of society, has as its effects the subjectivation of capitalist forms and the (dis)identification of subjects with socialism. To show it, I cross some biographical stories obtained from the field research carried out in the municipality of Centro Habana, with sociodemographic data and indicators on the distribution and occupation of space.

Keywords: Cuba, social-spatial structure, social narrative, private property, capitalism, subjectivation.

La adopción de formas capitalistas en Cuba es susceptible de observación tanto a nivel objetivo como subjetivo, en la estructura socio-espacial y la narrativa de sus habitantes. La distribución y ocupación del espacio, la propiedad y condiciones de la vivienda, se articulan con la clase y el origen social, el color de la piel, la capacidad de consumo y con el nivel de ingreso. Aunado a la categoría de "propiedad privada" que opera como principio estructurante de la sociedad, tiene como efectos la subjetivación de formas capitalistas y la (des)identificación de los sujetos con el socialismo. Para mostrarlo, cruzo relatos biográficos obtenidos de la investigación de campo efectuada en el municipio Centro Habana, con datos sociodemográficos e indicadores sobre la distribución y ocupación del espacio.

Palabras claves: Cuba, estructura socio-espacial, narrativa social, propiedad privada, capitalismo, subjetivación.

Introducción

El espacio social en Cuba se estructura en torno al principio de propiedad privada característico de la sociedad de clases previa a la Revolución¹. Esta no fue eliminada por el socialismo y en el contexto reciente de actualización del modelo socialista resurge con una fuerza significativa. El documento base del proceso de actualización denominado “Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución” incorpora la propiedad privada dentro de la estructura de propiedad del régimen, autoriza nuevas formas de gestión y modifica el esquema de protección social (Mora, 2015).

Las reformas económicas implementadas en la isla benefician a un determinado perfil de ciudadanos en menoscabo de otros, de modo que las contradicciones entre el discurso socialista y las demandas de la realidad cotidiana se solventan mediante la promoción de la propiedad privada. Esto aunado a los cambios geopolíticos y al auge de la economía global ha propiciado la subjetivación de formas capitalistas, es decir, la constitución de subjetividades a partir de la articulación de ciertos acontecimientos (Lazzaratto, 2007), en este caso político económicos.

El municipio Centro Habana ha sido uno de los más perjudicados por la falta de políticas de restauración, la contaminación ambiental y la falta de inversiones inmobiliarias. El mismo se caracteriza por altas concentraciones de sujetos marginales, una sobrerrepresentación de migrantes internos, población negra y personas de escasos recursos, quienes por generaciones han protagonizado una historia de desigualdad y de exclusión social. La diferencia entre sus habitantes y otras poblaciones de zonas urbanas da cuenta de la división de la sociedad en clases y estratos, cuyos procesos de subjetivación deben entenderse, además, en su expresión política de falta de adhesión, debido a que “se descubre siempre la diferencia y la des-identificación” (Piedrahita, 2014, p. 17)².

¹ Para Bourdieu “El espacio social se constituye de tal forma que los agentes o los grupos se distribuyen en él en función de su posición en las distribuciones estadísticas según los *dos principios de diferenciación* que, en las sociedades más avanzadas [...] son sin duda los más eficientes, el capital económico y el capital cultural” (1997, p. 18).

² Lefebvre afirma que las ideologías ejercen influencia sobre el desarrollo de la ciudad y que poseen cierta autonomía en la función de modelar el estilo de vida de las personas. Para él, además, la tendencia de la ideología dominante divide el espacio tal como ocurre con la división social del trabajo, y estas relaciones introducen contradicciones “entre la propiedad privada de los medios de la producción y el carácter social de las fuerzas productivas” (1991, p. 90). De ahí que el autor encuentre una íntima conexión entre el desarrollo del capitalismo y el proceso de urbanización. Ambos crean desigualdades socio-espaciales derivadas de la acumulación de capital en determinadas coordenadas geográficas.

En su acepción política la des-identificación problematiza la noción de identidad como fuente de reconocimiento, origen común o pertenencia a un grupo. Desde el enfoque discursivo la identificación es una construcción, un proceso siempre inacabado que incorpora las condiciones materiales y simbólicas de existencia necesarias para sostenerla (Hall, 2003, p. 15). El carácter contingente de la identificación deriva de un proceso de articulación que sutura un cierto discurso con algunos significantes, en este caso, el significante “propiedad privada”, gracias al cual los procesos des-identificatorios revelan que los sujetos menos favorecidos desean incorporarse al ciclo de reproducción del capital, y quienes ya son propietarios o poseedores de ciertos beneficios no quieren perder el capital poseído o acumulado.

En *La institución imaginaria de la sociedad*, Castoriadis (1983) afirma que el surgimiento del capitalismo se presenta incluso ahí donde la relación burocracia-proletariado no ha sido instituida jurídicamente y que el capitalismo se origina por una división previa de la sociedad en clases. En este sentido la reestructuración capitalista en Cuba no debe verificarse en su institucionalización jurídica sino constatarse en la diferenciación por grupos y sectores de la sociedad, en la diferenciación social, así como en las brechas de desigualdad.

Metodología

La investigación exigió la integración metodológica, a saber, la triangulación o combinación de más de un método de investigación y de distintos tipos de recolección de información. En primer lugar, acudí a la investigación documental, los métodos biográficos y al estudio de caso. La organización de estos tres métodos condujo a un diseño metodológico de un estudio de caso colectivo ubicado geográficamente en el municipio Centro Habana. La selección de esta zona obedeció a la identificación de grandes disparidades en los marcos provincial y municipal en lo que respecta a: densidad poblacional, vulnerabilidad social, pobreza, desigualdad, población no blanca y déficit de viviendas.

El estudio de caso colectivo está formado por el relato de cinco habitantes de Centro Habana cuyo cruce crea una narrativa a varias voces sobre el estilo de vida en el municipio. Las “historias de vida cruzadas de varias personas de un mismo entorno, bien sean familiares, vecinos de un barrio, o compañeros de una institución” sirven “para explicarnos a «varias voces» una misma historia” (Pujadas, 1992, p. 83). A diferencia del muestreo estadístico que se propone obtener evidencia sobre distribuciones de categorías de una población, la muestra de un caso colectivo se compone por casos típicos, cuya selección se realizó por bola de nieve, de acuerdo con su potencial para clarificar o abrir los conceptos ya desarrollados sobre el tema, y así mantener un cierto control sobre el perfil de los

entrevistados. Además, se trató de un muestreo teórico, el cual “se realiza para descubrir categorías y sus propiedades, y para sugerir las interrelaciones dentro de una teoría” (Glaser y Strauss, 1967, p. 62).

En segundo lugar, la recogida de datos se basó en diversas técnicas, tales como el análisis de literatura y documentos sobre el tema, la entrevista, la conversación informal y la observación participante. En los diferentes tipos de recolección el registro varió en función de las necesidades de cada técnica: el análisis de literatura y otros documentos se llevó a cabo por medio de la elaboración de fichas de trabajo. Los datos fueron tomados principalmente de informes, censos y encuestas sobre la vida en el municipio; el registro de los relatos se realizó a través de la grabación en audio y video; y la conversación informal y la observación, además de emplear el último recurso, se llevaron a cabo mediante las notas de campo.

Para la validación de la hipótesis que sostiene que el espacio social se organiza en función del acceso al capital -el cual se asocia con rasgos específicos de los individuos tales como: origen social, color de la piel, nivel de ingreso, capacidad de consumo, y propiedad y condiciones de la vivienda- elegí el método biográfico. Por su corte interpretativo este último permite introducir la reflexividad de quien investiga, para considerar algunos de los supuestos desprendidos del contexto histórico, la estructura socio-espacial, así como la posición de los sujetos de estudio dentro de su sociedad (Creswell, 1998). El propósito fue observar la subjetivación de formas capitalistas tanto en la estructura socio-espacial como en la narración del grupo de entrevistados, a partir del supuesto de que la adopción de formas capitalistas tiene lugar no sólo a nivel objetivo sino también a nivel subjetivo.

Cuadro 1. Estudio de caso colectivo

Nivel	Dimensiones	Procedimiento de análisis	Fuentes de información
Contexto general Procesos del capitalismo global	Procesos socio-espaciales, económicos, políticos e históricos	Estudio exploratorio y análisis de documentos	Informes, documentos
Contexto específico Actualización del modelo socialista	Marco legal, re-configuración del espacio social	Análisis de documentos, datos y cifras oficiales	Documentos y cifras oficiales, datos no oficiales
Sujetos Vecinos de Centro Habana	Perfil individual, perfil grupal, relación individuo-sociedad	Entrevistas abiertas y en profundidad, conversaciones informales	Testimonios y relatos

Fuente: elaboración personal.

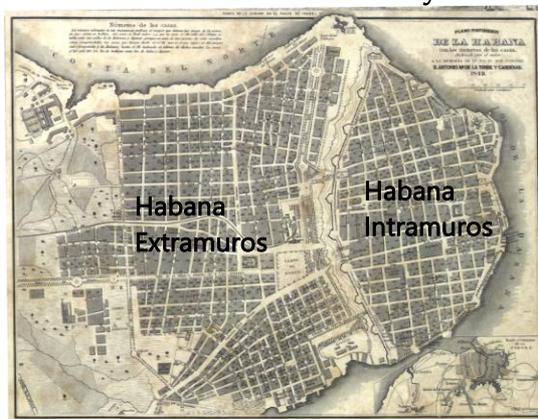
El estudio de caso colectivo, en el marco de la integración metodológica de corte cualitativo, tiene el potencial para dar cuenta de fenómenos sociales tanto a nivel macro como micro social. A partir del contexto general y del contexto específico en que se enmarca la situación concreta de los sujetos, es posible comprender, además del contenido de los testimonios y relatos biográficos, las causalidades, peculiaridades y generalidades del territorio en cuestión. El conocimiento ya organizado y sistematizado sobre este espacio urbano, luego del proceso de análisis, es susceptible de extenderse al grupo y territorio social, tanto conceptual como empíricamente.

La estrategia de cruzar relatos biográficos con datos sociodemográficos, e indicadores sobre la ocupación del espacio social, se apoyó en relaciones sociales objetivas, la cual enmarca la historia de los sujetos para lograr que su trayectoria biográfica adquiriera un sentido amplio dentro de lo que acontece en la sociedad (Bourdieu, 1997).

Antecedentes

La segregación social en la capital cubana se remonta a la fundación de la ciudad que tuvo lugar durante el siglo XVI. La sociedad fue perfilándose por tipologías sociales: élites, comerciantes, funcionarios, jornaleros y esclavos, quienes tenían rasgos específicos del color de la piel y una procedencia social: españoles blancos, criollos, mulatos, chinos y negros, y quienes también desempeñaban cierta actividad productiva. La ciudad amurallada concentraba la mayor parte de las actividades comerciales y La Habana Intramuros, correspondiente a La Habana Vieja creó La Habana Extramuros, hoy Centro Habana. Gracias a su desarrollo urbanístico, esta zona se convirtió en el centro comercial más importante de la capital.

Figura 1. La Habana Intramuros y Extramuros



Fuente: José María de la Torre y de la Torre. La Habana, Cuba, 1849.

Durante el periodo republicano los empresarios privados convirtieron grandes edificios coloniales en cuarterías de alquiler destinadas a las clases más bajas: solares, ciudadelas o casas de vecindad. Una práctica común a principios del siglo XIX que continuó después de la lucha de independencia (Real y Scarpaci, 2011). La vivienda de alquiler estaba destinada a una clase media baja “hasta la infravivienda para obreros y marginales — ciudadelas y cuarterías — enmascaradas tras fachadas clásicas” (Coyula, 2010, p. 16), y “Cuando las élites abandonaron sus hogares de La Habana Vieja y Centro Habana, la clase trabajadora y los grupos de bajos ingresos los reemplazaron gradualmente” (Taylor, 2009, p. 44).

El éxodo de los residentes del centro a Miramar y el Vedado propició la llegada de migrantes de otros lugares del país a esa zona, trabajadores por temporada de las instalaciones portuarias, la construcción y de fábricas de tabaco (Díaz, 2001). De acuerdo con un censo de 1919 en ese entonces había 1,548 casas de vecindad en La Habana habitadas por cubanos pobres, principalmente de origen africano (Chailloux, 2005).

El solar habanero [...] no se reproduce en ninguna otra ciudad del país [...]. Nació de los barracones de los esclavos de la ciudad. Fue creado para evitar que se mezclasen con el resto de la población; una vez extinguida la esclavitud el barracón se convirtió en una de las primeras expresiones de lo que serían los solares. En ellos, una población hacinada buscó los modos de introducirse en todo el espacio que abandonarían los más pudientes [...]. A finales del siglo XIX y durante las primeras décadas del XX se crea un negocio que tendrá sus formas degenerativas. Surgen las casas de inquilinos que, en la medida que se deterioran, pasan a ser las famosas cuarterías (Torres-Cuevas, 2005, pp. XVII-XVIII)³.

Entre 1899 y 1934, estadounidenses y cubanos de raza blanca identificaron los solares como espacios destinados a negros, y pusieron en marcha un mecanismo de exclusión de los más pobres de la geografía de la ciudad y de la sociedad en general (Anguelovski, 2014). Los patrones de la distribución del espacio social desarrollados durante la ocupación norteamericana continuaron durante décadas. De modo que la vivienda se convirtió en uno de los problemas más apremiantes para un sector significativo de la población, su demanda insatisfecha, la actividad constructiva insuficiente e inaccesible su acceso.

Llegado el triunfo revolucionario, la Reforma Urbana de 1960 propuso “la rebaja de los alquileres, la Ley de Solares Yermos (que obligaba a los dueños a venderlos a la población para fabricar viviendas) y la creación del Instituto Nacional de Ahorro y Viviendas” (Cantón, 2001, p. 217). La propiedad de la

³ Las cursivas son del autor.

vivienda se convirtió en un derecho social, por lo cual el fondo de viviendas de alquiler se traspasó en propiedad a los habitantes de casas o apartamentos alquilados, cuyos antiguos propietarios fueron indemnizados de acuerdo con el año de construcción y el monto del alquiler. Medidas como la construcción de viviendas y el otorgamiento de la propiedad de éstas, obtuvieron un gran respaldo popular y generaron procesos de identificación sólidos con el Estado.

Más tarde la Ley General de la Vivienda de 1984 y la de 1988 transfirieron las viviendas estatales a sus usufructuarios y ocupantes legítimos y mantuvieron la propiedad personal como forma de tenencia de viviendas, aunque se prohibió su compraventa para evitar la creación de mercados inmobiliarios. Durante un largo periodo solo se permitió la permuta entre propiedades de valor equiparable con fines de intercambio. Adicionalmente, las viviendas construidas por el Estado se dieron en propiedad a precios reducidos y subvencionados.

No obstante, entre las causas principales del deterioro de las construcciones están, además del paso del tiempo, algunos de los preceptos ideológicos del socialismo. La falta de mantenimiento se debe en gran medida a un tipo de propiedad compartida que durante muchos años ha deslindado a sus propietarios de la responsabilidad de realizar arreglos. Esta situación se agravó con la llegada del “periodo especial” debido a la escasez de materiales para la construcción y a que se detuvieron las acciones constructivas. Estos hechos generaron, entre otras cuestiones, el aumento de viviendas improvisadas, de mínimo metraje y sin condiciones de habitabilidad (Comisión Europea, 2005).

Estructura socio-espacial en Centro Habana

El municipio Centro Habana se encuentra en el centro de la capital cubana, cercano a zonas turísticas, hoteles y el malecón. Se localiza al sur del litoral del Estrecho de La Florida; al norte del municipio Cerro; al este del municipio de La Habana Vieja y; al oeste de Plaza de la Revolución. La preservación del centro histórico ha generado un proceso de gentrificación protagonizado originalmente por “un grupo transitorio compuesto por turistas extranjeros o gente de negocios de Canadá, Europa Occidental y América Latina” (Scarpaci, 2000, p. 289), que comparte su protagonismo en la re-configuración de la capital con los actores económicos emergentes y con la incipiente burguesía cubana.

Durante los últimos años, los municipios de La Habana Vieja, Plaza de la Revolución y Playa, acapararon el 70% de las inversiones de la ciudad (Dilla, 2007) en consonancia con los proyectos de inversión y el desarrollo del turismo⁴. En contraste, en Centro Habana se ha ido produciendo un proceso inverso que

⁴ El turismo ha crecido exponencialmente desde el inicio del Período Especial y, para Taylor y McGlynn (2009) ésta es la empresa más capitalista de todas.

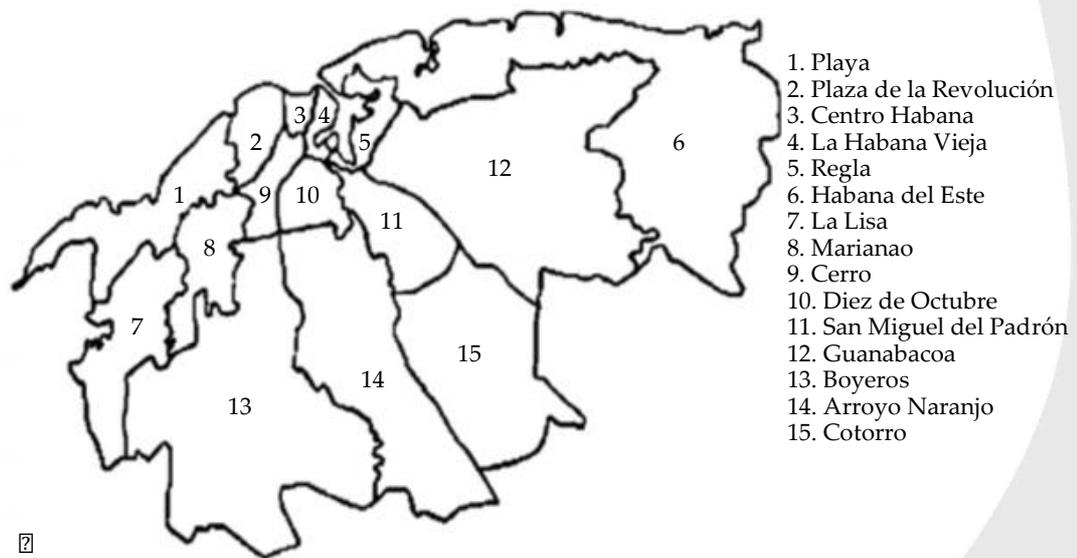
responde a estrategias de urbanización globales, así como a algunos procesos ideológicos⁵. En este municipio se aprecian dinámicas relacionadas con la creación de “tugurios”, es decir, con el deterioro del patrimonio construido, la concentración de un elevado número de pobres y la falta de inversiones inmobiliarias⁶.

La ausencia de un mercado de consumo capitalista condujo a la disminución de las actividades de venta al por menor en la ciudad, especialmente en Centro Habana, a lo largo de Neptuno, Calzada de Galiano, y otras calles históricamente comerciales. Estas calles todavía se afanaban con la vida; sin embargo, las tiendas minoristas y las tiendas que comercializan productos de marcas de lujo y especialmente diseñados para aumentar la probabilidad de compra de los consumidores ya no existen. Más bien, las tiendas venden bienes básicos y mercancía genérica, desprovistas de mostradores de lujo atractivos para atraer a los clientes (Taylor, 2009, p. 57).

Mapa 1. Municipios de La Habana.

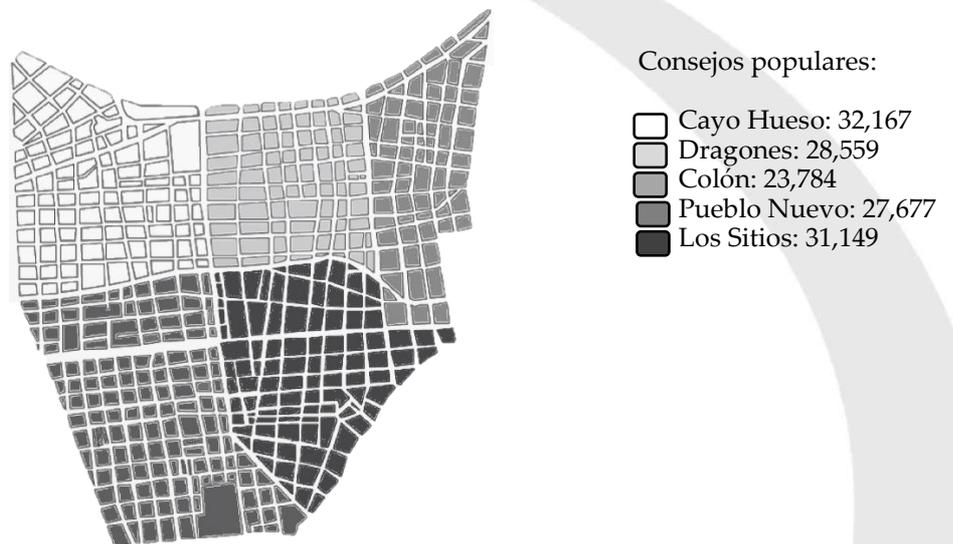
⁵ Los fenómenos socio espaciales que acontecen en Centro Habana, bien podrían ser pensados a partir de la idea de la división de la sociedad en clases. Para Harvey “Desde siempre, las ciudades han brotado de la concentración geográfica y social de un excedente en la producción. La urbanización ha sido siempre, por tanto, un fenómeno relacionado con la división en clases, ya que ese excedente se extraía de algún sitio y de alguien, mientras que el control sobre su uso solía corresponder a unos pocos” (2013, p. 21).

⁶ Una de las principales manifestaciones de la desigualdad en la dimensión socio-espacial de la capital habanera, son los procesos de gentrificación y tugurización situados en distintos puntos de la ciudad que están ligados a los cambios en la estructura de clases sociales. La definición clásica de gentrificación fue introducida en Londres por la socióloga Ruth Glass para referir el proceso a través del cual las clases medias invadieron los barrios de la clase trabajadora: “Cuando este proceso de «gentrificación» comienza en un barrio, avanza rápidamente hasta que todos o la mayoría de los ocupantes iniciales, miembros de la clase trabajadora, son desplazados, así se modifica el carácter social del barrio” (Glass, cit., en Smith, 2012, p. 77). Por su parte, la noción de tugurización alude al modo en que el paso del tiempo se expresa en un espacio delimitado para transformarlo negativamente (Ponte, 2007).



Fuente: Elaboración propia con datos de la Oficina Nacional de Estadísticas e Información, 2012.

Mapa 2. Habitantes por Consejos Populares del Municipio Centro Habana



Fuente: Elaboración propia con datos del Anuario Estadístico de Centro Habana, 2014b.

El municipio concentra los mayores contrastes debido a su localización y a las características de sus residentes con respecto a la media nacional y municipal⁷. De acuerdo con datos de la Oficina Nacional de Estadística la población residente en la isla en 2014 era de 11.167.325 habitantes, de los cuales, 64,1% eran blancos, 9,3% negros y 26,6% se consideraban mestizos (ONEI, 2014a), es decir, alrededor de 36% eran no blancos. Estas proporciones se mantienen relativamente homogéneas en la capital con 58,4% blancos, y 41,6% de negros y mestizos, que representan el 15,2% y el 26,4%, respectivamente. Pero de un total de 140.166 residentes en Centro Habana, sólo el 48,3% se trata de población blanca y el 51,7% no blanca, dividida en 18,2% de población negra y 33,5% de mestizos o mulatos (ONEI, 2012).

La zona ha sido identificada como de una alta peligrosidad, con elevados índices de actividades criminales, ilegales y *jineterismo*. Y 31% de las áreas clasificadas por la Policía Nacional Revolucionaria –PNR-, como “focos delictivos” contaban con mayores poblaciones negras y mestizas: La Habana Vieja, Centro Habana y Marianao (Fuente, 2008)⁸.

Vivienda

Los edificios del centro están particularmente expuestos a la alta humedad, los efectos corrosivos de niebla salina e inundaciones ocasionales por su proximidad con la costa (Hamberg, 2011). Hace ya algunos años, autoridades del Instituto Nacional de la Vivienda informaron que el 43% de las viviendas estaba en mal estado o regular y que alrededor del 85% de los inmuebles con más de tres

⁷ Las disparidades territoriales se expresan mediante indicadores como la densidad poblacional, a saber, la cantidad de habitantes por kilómetro cuadrado de superficie. A nivel nacional ésta es de 101,6 habitantes. Con los valores de mayor y menor densidad poblacional, respectivamente, están a nivel provincial: La Habana y Camagüey con 2.892 y 50,2 habitantes por kilómetro cuadrado, y a nivel municipal: Centro Habana y Ciénaga de Zapata, con 41.004 y 2,2 hab/Km² (ONEI, 2012). El municipio presenta la mayor densidad poblacional en el país, en una extensión de la superficie equivalente a los 3,42 km², correspondientes al 7% de la capital habanera, y en tan sólo 514 manzanas. Este cuenta con un número muy reducido de: instalaciones culturales en servicio, espacios al aire libre, parques y zonas arboladas. En los conceptos de: Cines de 35mm, Salas de Video, Teatros, Salas de Teatro, Casas de Cultura, Casas de la Trova, Museos, Galerías de Arte, Bibliotecas, Librerías y Anfiteatros, cuenta tan sólo con dos casas de cultura, una biblioteca y cuatro librerías (ONEI, 2014b).

⁸ El *jineterismo* nació con la expansión de la industria turística en Cuba, y es relacionado con términos como “buscavidas” o “prostitución”. El jinete/piloto connota, sexual y económicamente, el hecho de “montar” al turista, aunque también describe una gama de actividades de hostigamiento, como la venta de: sexo, tabaco, ron, joyas de coral, servicios de taxi privado, acceso a los “auténticos” rituales de santería, guías turísticas, etc., todo esto dentro del mercado ilegal, a cambio de dinero, comida, regalos y otros satisfactores (Fernández, 2010).

pisos necesitaba reparación (Mesa-Lago, 2012). Sin embargo, es escaso el acceso a la información en esta materia, y no se cuenta con cifras oficiales actualizadas⁹.

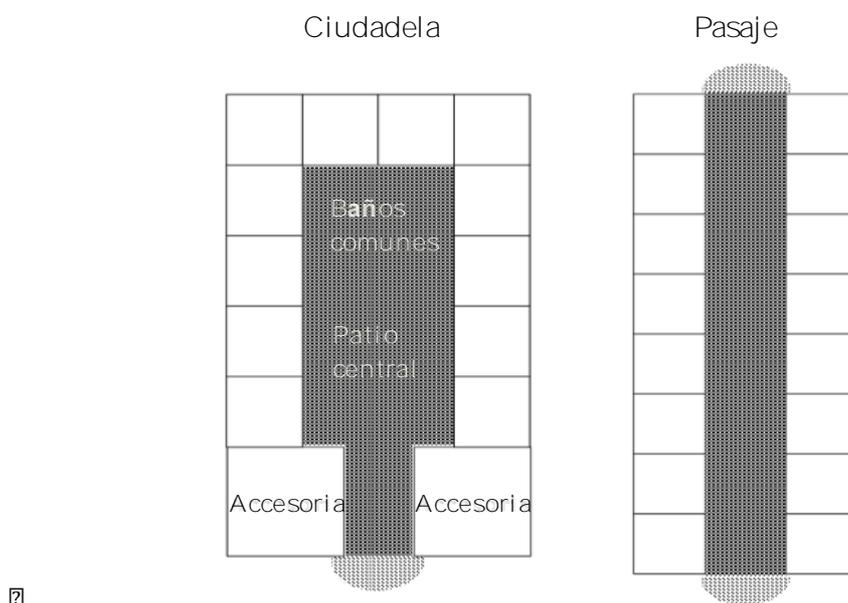
Los estudios encuentran un panorama general de fuertes contrastes urbanos: altos valores patrimoniales y medioambientales contra notables signos de deterioro [...] fuerte desarrollo económico y constructivo en la zona oeste de la ciudad contra el déficit habitacional general y la localización de nuevas áreas de vivienda de pobre diseño y mala calidad localizadas hacia la zona intermedia y la periferia (Espina, 2004, pp. 9-10).

Las viviendas típicas de la zona central de La Habana: ciudadelas, cuarterías, accesorias, pasajes y solares (Chailloux, 2005; Coyula y Hamberg, 2003; Taylor, 2009), se conforman por una unidad de viviendas múltiples, por lo general, de una habitación que comparte las instalaciones sanitarias con los demás inquilinos. El fondo municipal de vivienda es insuficiente y en los últimos años rondaba las 51.000 viviendas, aunque “casi la tercera parte están en ciudadelas; y hay 2.248 viviendas consideradas irreparables” (Coyula, 2010, p. 22)¹⁰.

⁹ El cuestionario censal de 2012 incluyó la pregunta ¿Qué afectaciones presenta la vivienda?, pero las respuestas no están disponibles ni en el informe censal ni en los resultados preliminares del mismo.

¹⁰ Las ciudadelas consisten en una fila (simple o doble) de habitaciones construidas a lo largo de un patio estrecho. Estas comenzaron a funcionar como viviendas de lunes a viernes para hombres solteros de escasos recursos, provenientes de zonas rurales que trabajaban en La Habana. Por otro lado, las cuarterías suelen ubicarse en viejas mansiones subdivididas en salas, en las cuales habitan a veces más de 60 familias. Una casa de vecindad es más pequeña que una mansión, y se subdivide, en menos de 12 habitaciones. El pasaje está formado por una doble hilera de viviendas pequeñas que constan de una sala de estar-comedor, un dormitorio, cocina, cuarto de baño y un pequeño patio de servicio establecido a lo largo de un callejón estrecho que suele abrirse a las calles en ambos extremos. Por último, un solar es el término más popular que refiere todas las formas de edificios subdivididos en unidades de una habitación, que por lo general comparten servicios (Coyula y Hamberg, 2003).

Figura 2. Ciudadela y pasaje.



Fuente: elaboración propia.

El hacinamiento motiva a los habitantes a construir subdivisiones para ampliar el espacio habitable. De acuerdo con datos del Censo de Población y Vivienda de 1995, entre 1981 y 1995 el 45 % de los edificios del centro fueron transformados por barbacoas.¹¹ La proliferación de barbacoas en prácticamente todos los edificios coloniales y solares habaneros, de cierta manera es responsable de muchos derrumbes. Las personas convierten las ruinas en nuevos espacios habitables aún ante la amenaza de derrumbe que acompaña a las construcciones clandestinas.

¹¹ La barbacoa es “una plataforma que subdivide una habitación a lo largo del eje horizontal en un nivel superior y uno inferior” (Real y Scarpaci, 2011, pp. 58-59), compuesta en su mayoría por materiales reciclados de los edificios colapsados, tradicionalmente de madera, pero también de acero y barras tubulares. “Estos entresijos improvisados con materiales de desecho se habían mantenido antes púdicamente al interior, pero desde hace dos décadas se construyen de forma duradera y proyectan incluso como caricaturas de balcones sobre las estrechas aceras” (Coyula, 2010, p. 19).

Tabla 1. Tipos de vivienda en La Habana por residentes permanentes y por temporada

	Residentes permanentes	Por temporada
Casa	337 927	8 114
Apartamento	327 972	9 053
Habitación en cuartería	10 700	193
Bohío ¹²	150	40 102
Improvisada	1 553	40
Otra	630	102
Total	678 932	17 502

Fuente: Elaboración propia con datos del Censo de Población y Vivienda 2012.

En 1999, 88.000 personas fueron designadas como “albergadas” porque su vivienda se encontraba en estado deteriorado. En La Habana el número de albergados creció de 17.000 en 1991 a 20.000 en 2004 (Núñez, 2008) y en la primavera de 2008 hubieron de uno a tres derrumbes completos o parciales diarios en la ciudad (Hamberg, 2011). “En una sola semana en enero de 2012 se derrumbaron tres edificios de varias plantas en Centro Habana, resultando varios muertos y heridos” (Mesa-Lago, 2012, p. 212).

Cayo Hueso fue especialmente afectado por el Periodo Especial. A mediados de la década de los noventa, 94% de sus edificios fueron considerados en muy mal estado, en comparación con el 45% de la totalidad de Centro Habana (Instituto de Planificación Física de Cuba, 2002). En ese barrio hay más de 200 ciudadelas en menos de un kilómetro cuadrado y en él habitan un gran número de migrantes del oriente del país y de zonas rurales, que han ido a la capital a buscar mejores condiciones económicas.

Los actores desplazados y marginados de los centros económicos continúan siendo los mismos que en el periodo anterior a la crisis, e incluso, que en la etapa pre-revolucionaria. Los grupos más vulnerables a las reformas como era de esperarse son “los afrocubanos, los inmigrantes internos, los jubilados, los obreros y las madres solteras” (Dilla, 2014, p. 259). La búsqueda de mejores condiciones salariales y de desarrollo personal y familiar, impulsa a las personas a abandonar sus lugares de origen y a reubicarse cerca de las zonas de mayor desarrollo económico. Muchos de estos individuos carecen de un lugar en donde residir por lo que viven en albergues, cuarterías y solares: “los pobres urbanos se asientan

¹² El bohío es un tipo de vivienda típica de los aborígenes de la isla. Se trata de una construcción rústica hecha con madera, caña y paja de hechura artesanal.

donde y como pueden, de forma ilegal, precaria, en terrenos de riesgo o en condiciones de hacinamiento” (Mac Donald, 2011, p. 18). Estas personas suelen crear asentamientos ilegales, también en los llamados “llega y pon” (Hamberg, 2011), que han proliferado al margen del desarrollo económico de ciertos lugares de la capital y se enfrentan a la discriminación, así como a formas peyorativas que los designan como “palestinos” (Scarpaci, Segre y Coyula, 2002).

La “Política para las construcciones, viviendas y recursos hidráulicos”, contenida en los *Lineamientos* que actualizan el modelo socialista, establece la reparación y compra-venta de materiales para la construcción y viviendas en sus apartados 292 al 299. El lineamiento 295 establece que la construcción de viviendas “deberá organizarse sobre la base de la adopción de diferentes modalidades que incluyan una significativa proporción del esfuerzo propio, así como otras vías no estatales”; el 297 estipula su compra-venta y la flexibilización de “otras formas de transmisión de la propiedad (permuta, donación y otras) entre personas naturales”; y el 299 que “Los materiales de la construcción con destino a la conservación, rehabilitación y construcción de viviendas se venderán a precios no subsidiados” y sólo en los casos que así se requiera “se aplicará el subsidio a las personas, parcial o totalmente, dentro de los límites planificados” (PCC, 2011, pp. 36-37)¹³.

La construcción de viviendas pasó de ser una obligación del Estado a un requerimiento del esfuerzo propio. También se adoptó la modalidad de compra-venta y otras formas de transmisión de la propiedad. Ahora los materiales para la construcción y reparación se venden a precios no subsidiados y los subsidios quedaron limitados a ciertos casos. Lo que el documento en cuestión no enuncia explícitamente es que la propiedad de la vivienda y sus condiciones expresa de antemano la posesión de un cierto capital. En sus distintas especies, el capital es intercambiado en su forma de valor por otro tipo de capitales y aquél que no cuenta con un capital intercambiable en el mercado tiene menores posibilidades de mejorar sus condiciones de vida. Así el capital es un medio para enfrentarse a las restricciones estructurales que embisten las dinámicas socio-espaciales.

Estudio de caso colectivo

El presente estudio de caso colectivo constituye un relato a varias voces sobre una misma historia para lograr el objetivo de la validación de la experiencia de los sujetos biografiados, quienes aportaron una visión compartida sobre la vida en Centro Habana. Ante la pregunta ¿Cuál es el principal problema de vivir en Centro Habana y/o en Cuba? Los sujetos respondieron que la alimentación y la

¹³ Ver: *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*, 2011.

vivienda, principalmente. El estudio tomó como base la comparación constante (Glaser y Strauss, 1967), la cual consistió en maximizar las similitudes y minimizar las diferencias de los distintos casos, para, a continuación, proceder de manera inversa. Por ello, luego de realizar un análisis minucioso de la teoría, las hipótesis, las categorías y sus propiedades, el método condujo a la identificación de una categoría central: la *vivienda*, en tanto uno de los objetivos del estudio es conocer la re-organización de la estructura socio-espacial en el contexto de la actualización del modelo socialista.

La estructura socio-espacial y los procesos subjetivos de los habitantes de Centro Habana articulan una historia social que atestigua la desigualdad y la división de la sociedad en clases. Los datos sociodemográficos y la historia social proyectan dos tipos de sujetos de acuerdo con su acceso a divisas, algunas variantes entre los cuentapropistas y sus empleados, quienes reciben remesas y aquellos que sólo cuentan con su salario. Entre los últimos además existe otra diferencia entre quienes tienen sueldos en moneda convertible y en pesos cubanos. El monto total del ingreso y la posesión de bienes se traducen en diferentes niveles de acceso al bienestar. El lugar de origen y de residencia están ligados a la condición socioeconómica, las relaciones de parentesco, el color de la piel, el capital cultural, el tipo de empleo y la posesión de una vivienda. Ésta adquirió el carácter de mercancía tras las reformas y es intercambiable en el mercado. Quienes carecen de medios, relaciones de parentesco o laborales favorables, reproducen la pobreza en su cotidianidad y quedan excluidos de la lógica de reproducción del capital.

Tabla 2. Caracterización socio-espacial de los sujetos del caso colectivo

Características de los sujetos de estudio	I	II	III	IV	V
Procedencia: Urbano /Rural	Campeño /Rural	Urbano	Urbano	Campeño /Rural	Campeño/Rural
Género	M	M	H	M	M
Color de la piel	Blanco	Negro	Blanco	Negro	Negro
Tipo de vivienda	Cuarto en solar	Cuarto en solar	Cuarto en pasaje	Casa de dos habitaciones	Cuarto en pasaje
Condiciones de la vivienda	Malo	Malo	Regular	Bueno	Regular

Situación de la vivienda	Propia	Propia Albergada	Propiedad de familiares	Propia/ sin papeles	Propia
Número de habitantes	1	3	4	3	4
Trabajo	Administradora	Dependiente empresa privada	Empleado estatal	Vendedora informal	Jubilada, trabaja en ascensor
Ingreso mensual	40 CUC	1000 CUP	400 CUP	20 CUC	242 CUP+ 240 CUP

Fuente: Elaboración propia.

A continuación, presento algunos fragmentos de las narrativas en que aparece la dimensión socio espacial, mismos que dan cuenta de la subjetivación de formas capitalistas con sus respectivos procesos de desidentificación con el socialismo.

Subjetivación de formas capitalistas

Los relatos de los Casos I a V construyen el sentido social de lo que para un sector poblacional representan los cambios en la estructura socio-espacial de Centro Habana. La percepción generalizada de los habitantes del municipio reconoce la continuidad de los patrones de segregación de carácter histórico que han afectado al mismo desde su fundación.

Caso I

El solar es... como las personas que viven ahí, que son muchísimas personas, que lavan a la intemperie, que van a un baño todo el mundo, son gente vulgar, gente de bajo mundo... ahora eso ha cambiado bastante porque ya todas esas personas las han sacado de ahí. El gobierno les ha dado una que otra casa, y ya se han quedado otras personas que han emigrado. Por ejemplo, en mi edificio, hay personas de oriente, yo soy de Pinar del Río, otras que son de la misma Habana que han salido de un cuarto más pequeño, y se han mudado para ese más grande [...].

En el caso I la entrevistada se refiere a los habitantes de los solares como ciudadanos de bajo nivel sin percatarse que está incluida entre ellos. Este es un indicador del desprecio que sienten los sujetos al pertenecer a los sectores más desfavorecidos de la población, al igual que de la negación, al menos momentánea, del estrato social al que se pertenece ya sea por deseo o aspiración de ser parte del grupo de los favorecidos.

Para los habitantes de esta zona del país, ese tipo de vivienda representa algo que se ha de dejar atrás para alcanzar una mejor calidad de vida. En ello pueden observarse algunos de los efectos de la estructura que condicionan la visión, el pensamiento y accionar de la población. En la etapa temprana del gobierno revolucionario la política que trataba los asuntos de la vivienda era satisfactoria para gran parte de la población. Ya desde mediados de los ochenta las personas no encuentran sus demandas de vivienda atendidas.

Caso II

Esto se llama barbacoa. Son las (inaudible) barbacoas que empezaron aquí en Cuba. La gente del campo venían pa' aca y empezaban a hacer barbacoas. Y bueno, resultó ser una buena idea porque como siempre la mayor de la población vive en cuarterías y eran muchas personas, se empezaron a hacer barbacoas para subir los cuartos hacia arriba y la gente pudiera, abajo... es basada en tabla con bocones de madera y después se forra con un pisto. Lo que este está viejo ya. Estas son las condiciones de mi casa, que el techo filtra, la vecina no puede tirar agua porque me filtra a mí y yo no puedo hacer lo mismo porque filtra abajo. Está en muy malas condiciones. Se ha ido cayendo, deteriorando, deteriorando, y no se ha podido arreglar porque es invertir dinero en grande, y al final...

Y como nos han dicho que nos van a sacar de aquí, llevan años con ese engaño y nada. Desde el 69 que se declaró el inhabitable [...] aquí vivimos así. En albergues, yo estoy albergada, yo tengo mi expediente de albergue, ellos tienen la obligación como Estado de sacarme de aquí. Pero no aparece, no hay, hay casos más críticos que tú. Siempre es una historia diferente y al final no nos sacan. Pero ahora yo voy, hablo con la directora, le digo que tengo tanto y aparece al momento la casa. Dinero, dinero, y no poquito.

Las vivencias expresadas en el segundo relato dan cuenta de una historia de pobreza urbana. La entrevistada describe la división de la vivienda que habita con fines de ampliar el espacio habitable. Se trata de un cuarto ubicado en un solar, declarado inhabitable desde 1969. Sus habitantes, aunque propietarios, tienen la condición de albergados y corren riesgo de derrumbe. La narradora de este caso dice no tener los medios materiales para comprar otro inmueble y que el Estado, a través de los funcionarios de sus oficinas de vivienda, da prioridad a los casos en los que hay recursos económicos de por medio.

Caso III

El problema que tienen los cubanos es que no tienen casas para vivir. Un ejemplo. Yo vivo con mi mamá y quiero independizarme y no puedo. Porque ahora sí el gobierno está vendiendo casas pero, ¿cuánto valen? 60.000 dólares, 80.000 dólares.

Necesitaría yo 500 años de trabajo para poder pagar eso.

El caso III el narrador refiere la discordancia entre el sistema monetario y la política de sueldos del Estado, así como de la política de vivienda. Para él, el fondo construido es insuficiente y no existen condiciones para la compra-venta si previamente no se ha sido propietario directo. Existe un desfase entre los salarios en moneda nacional y los precios de las casas en divisas, que para un ciudadano de a pie, con un salario promedio es inaccesible, además de resultar una política impopular.

Caso IV

Todavía yo no he podido terminar mis papeles de la casa por motivos de que la gente de Vivienda está viviendo, mira, de esto [dinero]... Entonces no he podido, ahora es que estoy yo más o menos, porque hay un abogado amigo mío que me dijo; yo te voy ayudar a resolver y vamos a arreglar este problema. Mi expediente no aparecía en ningún lado ¿por qué motivo? Porque yo no le di dinero a la que tenía que ver con eso. Y como yo unas cuantas, y estoy embarcada. Tengo mi casa, pero quiero mis papeles, mi propiedad, para todo. Tú me entiendes, eso es muy importante. Si quiero permutar, si quiero vender, no puedo hacer nada porque no tengo los papeles. Y ese es el problema que hay aquí, que para todo es esto [dinero]... si no tienes esto [dinero], no camina.

El relato del caso IV expone la corrupción del sistema socialista que al mismo tiempo esconde el cobro por servicios ilegales.

Caso V

Con la canasta que nos dan, y el que pueda comprar otra cosita. Bueno yo me jubilé con 242 pesos, me descuentan un frigo de 57 pesos, lo que me queda son 185, con eso yo no vivo. Voy a la esquina y viro sin nada. Entonces me puse a trabajar, contratada para más o menos, porque aquí hay que pagar teléfono, luz, gas, casa, la casa ya no. La casa no me la cobran, pero hay que pagarlo todo. Entonces hay un niño, que yo ayudo a mi hija porque con el salario sólo de ella... los muchachos piden muchas cosas, hay que vestirlo, hay que darle su comida, alimentarlo. Yo misma soy diabética, yo necesito una dieta responsable. Pues no, cuando se me acaba la leche si puedo comprar otro paquete de leche lo compro, si no, no puedo comprar porque con qué.

La exposición del caso V deja ver el nivel de pobreza de una persona que tiene una vivienda propia en un pasaje, la cual está dividida verticalmente por una barbacoa. Según el relato de esta persona a ella no le alcanza con el dinero de su

pensión para cubrir los gastos de su hogar.

Como se aprecia, cuatro de los cinco casos del estudio de caso colectivo tienen en común el problema de la vivienda. A excepción del III, todos son propietarios de su vivienda, y de éstos cuatro consisten en cuartos de vecindad. El mismo caso III vivió toda su vida en una cuartería, otros provienen del ámbito rural y en el caso II de un pequeño apartamento de la capital. Los casos más críticos son el I y II porque sus lugares de residencia están en peligro de derrumbe, y en el caso II la entrevistada lleva varios años esperando que el Estado resuelva su situación de albergada. Incluso la narrativa V indica que aunque algunas personas, como ella, poseen una casa en buenas condiciones, reconoce que el principal problema en ese país es la vivienda.

En los casos I, II, III y V los residentes han ampliado los límites de esas construcciones, ya sea horizontalmente, cuando los vecinos más próximos abandonaron el lugar, o han construido un entepiso o barbacoa para aprovechar verticalmente los techos altos de las edificaciones antiguas. Los casos II y IV muestran que es necesario dar algún dinero a las personas que trabajan en el Instituto de Vivienda para efectuar ciertos trámites y poner en orden la documentación a este respecto. En los casos que las personas de origen urbano actualmente habitan un cuarto de vecindad (II y III), la falta del capital material y cultural afectó negativamente su inserción en una posición social que representara un mayor estatus y la posibilidad de intercambiar su vivienda en el mercado inmobiliario.

(Des)identificación con el socialismo

En La Habana, la centralización de la administración del Estado y los recursos localiza también las oportunidades de desarrollo en un punto o algunos puntos específicos del territorio nacional. Los ciudadanos, por el deseo de mejorar sus condiciones de vida abandonan el grupo o lugar de origen para desplazarse a zonas más cercanas a los centros de desarrollo económico. Sin embargo, en gran parte de los casos la pobreza se reproduce en círculo vicioso de falta de oportunidades. En condiciones de pobreza los ciudadanos difícilmente se identifican con las políticas de los gobernantes y en la sociedad coexiste la falta de integración y de cohesión social.

Caso I

Yo por ejemplo, yo puedo hacer un aporte a la sociedad muy grande. Si a mí me motivara algo. Un ejemplo, con mi mismo trabajo. Si yo viera que mi trabajo, me pagaran bien, me dieran una casa que valiera la pena, que yo me acostara a dormir

tranquila y dijera: -Bueno, no se me va a caer el techo. ¿Me entiendes? Yo te digo a ti que ahí sí, uno dijera, ¡coño! Puedo trabajarle al gobierno, puedo luchar por esta sociedad, hacer trabajo voluntario. Pero es que no te motiva nada.

Como puede leerse en el caso I, los individuos sienten poca simpatía por un régimen de propiedad que comporta diversas restricciones para las libertades económicas, políticas y civiles, y que denota la discrecionalidad de medidas que benefician a los propietarios de bienes, cuentapropistas y empresarios. En su materialización y puesta en marcha, estas medidas amplían las diferencias sociales y generan mayores expectativas de consumo entre las clases populares.

Los casos siguientes (I, II y V) los vecinos de Centro Habana hablan de malas condiciones de la vivienda por falta de mantenimiento y reparaciones. Ellos están en desacuerdo con las restricciones que durante años impuso el gobierno para la compra de materiales y la reparación de sus casas, que no se tradujo en que éste se hiciera cargo de su mantenimiento ni de gran parte de las reparaciones. Las nuevas condiciones para la reparación y compra-venta de materiales para la construcción establecidas en las reformas respaldan la adopción de diferentes modalidades, principalmente del esfuerzo propio, además de otras vías no estatales.

Caso I

Tú subes la escalera, los pasillos son de tablas. Se cayó el pasillo. Yo me quedé allá arriba atorada. Tuvo que venir la gente de Rescate y Salvamento, bajarnos de allá arriba, sacarnos, del edificio. Me filtra del techo de la señora de arriba, agua. Que tú vas a ver el techo cuando vayas a mi casa, mojado.

Caso II

No sé si fue idea de Raúl o que Fidel ya lo decidió y se lo pasó a él, tenía que haberse hecho hace muchos años atrás. Ejemplo, este mismo solar desde el año 69 está en mal estado. Estaba en mal estado pero no estaba así. Todavía el pasillo tenía su piso... Eran boberías que ya estaban surgiendo. Si él hubiese hecho lo que está haciendo ahora de darles la posibilidad de comprar los materiales, de darte un subsidio como lo está haciendo ahora, ustedes no creen que este solar, que todo el mundo no se hubiese puesto a arreglarlo y estuviera... de no haber esperado tantos años de La Habana cayéndose. Hasta instituciones de ellos.

Caso V

Entonces yo la he ido arreglando poco a poco. ¿Ya me entiendes?, estaba más o

menos descuidada porque era una casa que hacía tiempo que estaba cerrada. Tu sabes que la mampostería tú la tienes cerrada, si no te ocupas de ella se va deteriorando, se va poniendo... entonces yo tuve que hacer varios... de trabajo. Entonces el local de ahí del Poder Popular de la casona, me dio unos materiales, me dio cemento, arena, todas esas boberías y entonces las amistades mías me ayudaron.

La compra-venta y flexibilización de las formas de transmisión de la propiedad se lleva a cabo bajo un esquema de propiedad privada y a costos que impiden que el sector capitalino más pobre que habita en casas de vecindad pueda beneficiarse de estas medidas. Los propietarios de casas y apartamentos en buen estado, que son los menos en el municipio, han tenido a su favor la relación de parentesco con un propietario o un vínculo laboral favorecedor con el Estado, como lo muestra el caso IV.

Caso III

Yo me acuerdo que yo era un niño chiquito. El balcón de mi casa se cayó, y él apareció a las doce de la noche. Fidel. Yo era un niño chiquito. Y él a las doce de la noche apareció en mi casa para ver el balcón. Vivía en San José, entre Hospital y Aramburu. Ya ahí él fue, y estuvo ahí y dijo, le dijo a no se quien, una persona que andaba con él, le dijo: quiero que mañana empiecen ya a arreglar eso.

El fragmento que se muestra del caso III es un ejemplo del tipo de acciones que daban congruencia al discurso del gobierno socialista y que hacían sentir reconocidos e identificados a los sujetos con el socialismo. Aquí, el mismo Fidel Castro se presentó al lugar del derrumbe de un balcón para ordenar personalmente su reparación.

En los relatos presentados se advierte que los habitantes de Centro Habana configuran una historia de pobreza urbana que se ha reforzado por la coyuntura económica reciente. El conjunto de reformas favorece a los que ya contaban con un cierto capital, pero representa muchos obstáculos para salir del ciclo de pobreza para aquellos que carecen de éste en su forma originaria. Esta dinámica se replica en la problemática espacial, en tanto, los ocupantes del espacio comparten ciertas características sociodemográficas.

Conclusiones

En términos metodológicos los resultados obtenidos son generalizables temáticamente al interior de la zona del estudio, mediante los testimonios de sus habitantes, en los cuales se alcanzó la saturación teórica. Más aún cuando se trata de una narrativa social compartida, aunque con variantes poco significativas entre

los habitantes del municipio. Y en este caso colectivo los cinco casos fueron suficientes para dar evidencia de las propiedades de las categorías propuestas.

Entre las principales observaciones se encuentra que la distribución socio-espacial de las desigualdades en la capital de Cuba sigue un patrón que reproduce la pobreza o el capital acumulado durante generaciones. En este país, como en otras urbes latinoamericanas, las personas buscan mejorar sus condiciones de vida con el abandono de sus lugares de origen, al insertarse en zonas de mayor desarrollo económico. Además, existen grandes diferencias entre las personas de origen urbano y rural, entre los que perciben ingresos en divisas y en moneda nacional, así como en áreas de mayor o menor desarrollo económico.

La articulación de la propiedad privada con otros significantes de la estructura socio-espacial en Centro Habana se observa en la caracterización sociodemográfica de los sujetos de una vasta clase baja, un número representativo de pobres con escaso acceso a divisas, empleos precarios, altos índices de desempleo y delitos, una concentración importante de población de origen afrocubano, altos índices de envejecimiento, etc.

Sin embargo, la división de la sociedad en clases no está reconocida como forma de organización de la sociedad. Si bien la legislación en este país establece un acceso igualitario a las oportunidades, lo cual funciona de manera semejante en las democracias liberales, la realidad pone de relieve que en la práctica hay factores subjetivos que restringen o posibilitan la inserción socioeconómica de los actores al sistema económico. A nivel formal, los sujetos son iguales ante la ley, la cual promulga un trato igualitario para todos los ciudadanos indistintamente del origen, clase social, color de la piel, género, etc. Pero la historia social constata la continuidad de las desigualdades entre las ya constituidas clases sociales.

La eliminación de la propiedad privada que realizó el gobierno socialista a principios de los sesenta no detuvo la diferenciación social que durante décadas operó bajo la forma típica del socialismo. El capital acumulado en sus variantes simbólicas y materiales, se tradujeron en la posibilidad de su intercambio en las nuevas condiciones de mercado. Por otro lado, las formas de propiedad autorizadas no mejoran la condición de las personas sin propiedades intercambiables en el mercado, y contrario a un beneficio, las reformas amplían las brechas de desigualdad.

La indagación de la reaparición de las clases sociales en Cuba no debe limitarse a la exploración de los parámetros institucionales y legislaciones vigentes, sino que debe extenderse a la investigación de los factores subjetivos que entran en juego en los mecanismos de inclusión y exclusión. Además, para conocer el tipo de relación entre el sujeto y la estructura, es necesario desentrañar los mecanismos que participan en la reproducción de las desiguales, pero sobre todo

dar un paso más que consiste en establecer las regularidades que operan en la configuración de la subjetividad en los distintos casos.

Tocante al tema de la estructura social, hay una estrecha relación entre el origen campesino y/o afrocubano, con la pobreza, la condición de inmigrante y vivir en zonas marginadas de la capital. Y en lo concerniente a la subjetividad, es posible percatarse nuevas formas subjetivas congruentes con los datos y estadísticas. Por eso el análisis consistió en enmarcar los hechos para establecer las relaciones entre los procesos macro y micro sociales. La subjetivación de las condiciones materiales y la objetivación de la subjetividad se realizan a través de mecanismos sociales activados por el impulso subjetivo, y a la inversa, la subjetividad es condicionada y a veces constreñida por dichos mecanismos. El aislamiento de ambas dimensiones inevitablemente conduciría a reduccionismos objetivistas y subjetivistas.

Una versión renovada de este debate contribuiría a dinamizar el pensamiento para elaborar preguntas que permitan ir más allá de los lugares comunes de las ciencias sociales, tales como: la agencia y la estructura, el objeto y el sujeto, etc., y concebir la complejidad de fenómenos sociales, culturales, políticos, económicos e ideológicos, que aisladamente no hacen sino plantearse en las mismas coordenadas fundadas ya hace tiempo por el interaccionismo simbólico o el estructuralismo, con sus respectivas dosis de simplificación de la realidad.

Las ideas en torno a lo que representa vivir en una cuartería o en una casa de vecindad, la historia que condujo a los sujetos a encontrarse en la situación y en el lugar que se encuentran, pero sobre todo el modo en que su historia se articula con los datos “duros”, requiere de la formulación de conceptos y de nuevos esquemas mentales, abiertos a la concepción de dinámicas socio-espaciales perceptibles en los diferentes niveles de análisis.

Las implicaciones sociales y culturales de estos procesos son que a nivel del imaginario las personas se identificarán con aquello que consideran un mejor estado de existencia. En el contexto abordado de la actualización del modelo cubano, lo anterior quiere decir que lo harán con los significantes y/o sujetos vinculados con la propiedad, el consumo y con situaciones que representen mayores ingresos. En consecuencia, los sujetos tenderán cada vez más a des-identificarse con el socialismo y a adoptar el capitalismo como un modelo más adecuado y coherente con la realidad dada.

Bibliografía

BOURDIEU, Pierre. *Razones prácticas. Sobre la teoría de la acción*. Barcelona, Anagrama, 1997.

- CANTÓN N., José. *Historia de Cuba. El desafío del yugo y la estrella*. La Habana, Editorial Si-Mar, 2001.
- CASTORIADIS, Cornelius. *La institución imaginaria de la sociedad*. Barcelona, Tusquets, 1983.
- COMISIÓN EUROPEA. *Proyecto UrbAl Tipo B. Provincia de la Ciudad de La Habana, Cuba*. La Habana, Dirección Provincial de Planificación Física, Dirección Municipal de Planificación Física, Poder Popular Ciudad de La Habana, 2005. Disponible en: http://centrourbal.com/sicat2/documentos/75_20071031350_R7P12-04B-av1-spa_tercera_parte.pdf [Fecha de consulta: 1o de enero de 2015].
- COYULA, Mario. "Al margen del centro" en *Arquitectura y Urbanismo*, Vol. XXXI, No. 2, 2010. (pp. 16-26).
- COYULA, Mario — Jill HAMBERG. "Urban Slums Reports: The case of Havana, Cuba", *Understanding Slums: Case Studies for the Global Report on Human Settlements*. London, University College of London, 2003.
- CRESWELL, John. *Qualitative Inquiry and Research Design. Choosing among Five Traditions*. Thousand Oaks, California, Sage, 1998.
- CHAILLOUX Cardona, Juan M. *Los horrores del solar habanero. Síntesis histórica de la vivienda popular*, 2ª Ed. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.
- DÍAZ, Joel. *Cayo Hueso: Un proceso de mejoramiento en un contexto urbano, participación y protagonismo de los actores comunitarios*. Washington D.C., Latin American Studies Association, 2001.
- DILLA A., Haroldo. *Ciudades en el caribe. Un estudio comparado de La Habana, San Juan, Santo Domingo y Miami*. México, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales, 2014.
- DILLA A., Haroldo. "Cuba. La reestructuración espacial", en DILLA A., Haroldo — Maribel VILLALONA (coords.). *Ciudades fragmentadas. Las fronteras internas del caribe*. Santo Domingo, Yan Impresos, 2007.
- ESPINA, Mayra. *Heterogenización y desigualdades en la ciudad. Diagnóstico y perspectivas, Resultado de Investigación*. La Habana, Centro de Investigaciones Psicológicas y Sociológicas, CIPS, 2004.
- FERNÁNDEZ, Nadine T. *Revolutionizing Romance. Interracial Couples in Contemporary Cuba*. New Brunswick, N.J., Rutgers University Press, 2010.
- FUENTE de la, Alejandro. "Recreating racism. Race and discrimination in Cuba's Special Period" en BRENNER, Philip et al., *Contemporary Cuba Reader: Reinventing the Revolution*. Lanham, Rowman and Littlefield, 2008. (pp. 316-325).
- GLASER, B. — A. STRAUSS. *The discovery of grounded theory: strategies for qualitative research*. New York, Aldine Publishing Company, 1967.
- HALL, Stuart. "Introducción: ¿quién necesita «identidad»?", en Stuart HALL —

- Paul DU GAY (Comps.), *Cuestiones de identidad cultural*. Buenos Aires, Amorrortu Editores, 2003.
- HAMBERG, Jill. "The 'Slums' of Havana", en BIRKENMAIER, Anke — Esther WHITFIELD (eds.). *Havana beyond the ruins. Cultural Mappings after 1989*. Durham-London, Duke University Press, 2011. (pp. 73-105).
- HARVEY, David. *Ciudades rebeldes. Del derecho de la ciudad a la revolución urbana*. Madrid, Ediciones Akal, 2013.
- INSTITUTO DE PLANIFICACIÓN FÍSICA DE CUBA. *Plan de Rehabilitación del Municipio Centro Habana*. La Habana, Instituto de Planificación Física de Cuba, 2002.
- LAZZARATTO, Mauricio. *La filosofía de la diferencia y el pensamiento menor*. Bogotá: Universidad Central, Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos, 2007.
- LEFEBVRE, Henri. *The production of space*. Oxford, Blackwell Publishing, 1991.
- MAC DONALD, Joan. "Ciudad, pobreza, tugurio. Aportes de los pobres a la construcción del hábitat popular". *Habitat y sociedad*, No. 3, noviembre, 2011. (pp. 13-26).
- MESA-LAGO, Carmelo. *Cuba en la era de Raúl Castro. Reformas económico-sociales y sus efectos*. Madrid, Editorial Colibrí, 2012.
- MORA, Lizette. "Análisis del discurso de los Lineamientos de la Política Económica y Social. Factores subjetivos de una restauración capitalista en Cuba". *Revista Caribeña de Ciencias Sociales*. 2015. En línea: <http://www.eumed.net/rev/caribe/2015/10/restauracion.html>.
- NÚÑEZ, Lilia. "La Vivienda en Cuba desde la Perspectiva de la Movilidad Social". *Working Papers on Latin America*, No. 07/08-4, Cambridge, David Rockefeller Center for Latin American Studies (DRCLAS), Harvard University, 2008. Disponible en: http://drclas.harvard.edu/files/drclas/files/lilia_nunez_moreno_with_cover_yr_0.pdf [Fecha de consulta: 23 de enero de 2015].
- ONEI. Censo de Población y Viviendas 2012. La Habana, Oficina Nacional de Estadística e Información, 2014a.
- ONEI. Anuario estadístico Centro Habana 2012. La Habana, Oficina Nacional de Estadística e Información, 2014b.
- ONEI. Informe Final. Censo de población y viviendas 2012. Resumen adelantado. Resultados definitivos de indicadores seleccionados en Cuba, provincias y municipios. La Habana, Oficina Nacional de Estadística e Información, 2012.
- PCC. *Lineamientos de la Política Económica y Social del Partido y la Revolución*. La Habana, VI Congreso del Partido Comunista de Cuba, 2011.
- PIEDRAHITA E., Claudia Luz. "Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas", en Claudia Luz PIEDRAHITA et al., *Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos*. Bogotá, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, 2014. (pp. 15-30).

- PONTE, Antonio J. "La Habana: un paréntesis de ruinas", en SCARANO, Francisco — Margarita ZAMORA (eds.). *Cuba: contrapuntos de cultura, historia y sociedad*. San Juan, Ediciones Callejón, 2007. (pp. 61-89).
- PUJADAS M., Juan José. "El método biográfico: El uso de las historias de vida en las ciencias sociales". *Cuadernos Metodológicos*. No. 5, Madrid, Centro de Investigaciones Sociológicas, -CIS-, 1992.
- REAL, Patricio del — Joseph SCARPACI. "Barbacoas: Havana's new inward frontier", en BIRKENMAIER, Anke — Esther WHITFIELD (eds.). *Havana beyond the ruins. Cultural Mappings after 1989*. Durham-London, Duke University Press, 2011. (pp. 53-72).
- SCARPACI, Joseph L. — Roberto SEGRE — Mario COYULA. *Havana: two faces of the antillean metropolis*. Chapel Hill, University of North Carolina Press, 2002.
- SCARPACI, Joseph L. "Winners and losers in restoring Old Havana", en *Cuba in Transition*. Volumen 10, Miami, Association for the Study of the Cuban Economy (ASCE), 2000. (pp. 289-300).
- SMITH, Neil. *La nueva frontera urbana. Ciudad revanchista y gentrificación*. Madrid, Traficantes de sueños, 2012.
- TAYLOR, Henry Louis. *Inside el barrio. A bottom-up view of neighborhood life in Castro's Cuba*. Sterling, Kumarian Press, 2009.
- TAYLOR, Henry Louis — Linda MCGLYNN. "International tourism in Cuba: Can capitalism be used to save socialism?". *Futures*, Volumen 41, Agosto 2009. (pp. 405-413).
- TORRE, de la y de la Torre, José María. "Plano pintoresco de La Habana con los números de las casas", Escala: *Varas castellanas* (0,84 metros). La Habana, Biblioteca Nacional de Cuba José Martí, 1849, 1 mapa, col., 0,67 x 0,54 cm. Disponible en <https://www.wdl.org/es/item/15395/> [Fecha de consulta: 27 de julio de 2015]
- TORRES-CUEVAS, Eduardo. "Prólogo", en CHAILLOUX CARMONA, Juan M. *Los horrores del solar habanero. Síntesis histórica de la vivienda popular*. 2ª Ed. La Habana, Editorial de Ciencias Sociales, 2005.

Lizette Mora es Doctora de Investigación en Ciencias Sociales por la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales sede México. Fue becaria posdoctoral en el Instituto de Investigaciones Sociales (IIS-UNAM) donde desarrolló el proyecto "Implicaciones político-ideológicas y socio-culturales del pasado en el presente de Cuba" del cual se desprende este artículo.

Contacto: lizette.mora@icloud.com

Recibido: 16/9/2017

Aceptado: 30/11/2018